

MARE MAGNUM, ET SPATIOSUM hominibus in articulo mortis constitutis, quibus D. N. Jesus Christus, suo pretiosissimo Sanguinis lavacro, suam Deitatem, suaeque infinita merita per suos Ecclesiae Ministros, merito Bulle Sancte Cruciatæ benigne elargitur.

*A. R. P. Fr. Francisco Varquez
S. P. N. S. Francisci Alumno,
Sanctique Officij Qualificatore in
unum coadunatum.*

Addito nunc formula administrandi Sacramentum baptismi.

~~~~~

Typographia collegii Seminarii  
Sanctae Martae indiæ  
MDCCCXVI.

## SANTIAGO DE CUBA



**E**n el *Redactor* de Cuba de 22 de Junio de 1844 se dice que el primer periódico que se publicó en la ciudad de Cuba fue en 1796, y aún antes otro que redactó don José Villar: en el artículo citado se asegura que el primer papel se llamó el *Amigo de los Cubanos* y que lo redactaron don José Villar y don Joaquín Navarro en 1805. De todos modos, el nombre del señor Villar está reconocido por ser el primero que dotó á la parte oriental con un papel periódico.

«Parece, no obstante, que la imprenta se introdujo en la parte oriental por don Matias Alqueza y que fue en 1792 cuando lo hizo. Como en la Habana, las primeras publicaciones se redujeron á novenas de santos y algunos sermones, entre los que se citan con distinción los del presbítero don Félix Veranes, el cual

fue uno de los primeros redactores de las *Memorias de la Sociedad Patriótica de la Habana* y mereció aplauso de elocuente y buen patricio. Tenemos sermones del mismo presbítero impresos en Puerto Príncipe y pronunciados ante el Real Acuerdo, recién establecido en esa ciudad, capital del centro de la Isla». . . .<sup>1</sup>

«En la página novena del tomo segundo de esta obra se dijo lo siguiente, con referencia á datos de un periódico de Santiago de Cuba: «Parece no obstante que la imprenta se introdujo en la parte oriental por don Matías Alqueza y que fue en 1792 cuando lo hizo.» No he olvidado que mi amigo y apreciado discípulo don Ambrosio Valiente, en la página 30 de su interesante «Tabla cronológica de los sucesos ocurridos en la ciudad de Santiago de Cuba»,<sup>2</sup> dice: «Introducción de la imprenta, 1698.—Introdúcese la imprenta en esta ciudad, primera que se establece en la Isla.»—Y, sin embargo, cuando se escribió el capítulo XXVII de mis *Apuntes* no se había publicado la obra de Valiente, ni he visto impreso alguno anterior á 1792, ni tenía dato que demuestre que existía otra que la llevada por don Matías Alqueza.

1. Bachiller y Morales, *Apuntes para la historia de las letras y de la instrucción pública de la Isla de Cuba*, t. II, p. 9.

2. Impresa en Nueva York en 1853.

«Don Félix Veranes, natural de Santiago de Cuba y el primer redactor de las *Memorias de la Real Sociedad Patriótica de la Habana*, servía en la armada como capellán, y fue uno de los socios más laboriosos y activos: á él se supone el empeño de hacer que Alqueza se decidiera á llevar una imprenta á Cuba, en la que se imprimió un sermón del mismo Veranes, y fue la primera obra que imprimió dicha oficina: el mismo Valiente lo consigna en estas palabras, página 34: «1792. Junio, don Matías Alqueza introduce una (no dice la, ni otra) imprenta: imprímese en ella un sermón del doctor don Félix Veranes, natural de esta ciudad de Santiago de Cuba.»

«La nota cronológica que se acaba de copiar indica que si la imprenta se introdujo en 1698, no pudo sostenerse, porque en 1792 la llevó Alqueza: sería conveniente ratificar este punto, que, demostrado, daría á Cuba el honor de ser una de las primeras provincias americanas en que se conociera el arte de imprimir». <sup>3</sup>

Tal es lo que los autores cubanos que conocemos han dicho acerca de la introducción de la imprenta en Santiago.

A nuestro juicio, carece de fundamento la aserción de Valiente de haberse fundado allí

3. Bachiller, obra citada, t. III, pp. 116-117.

la primera imprenta en 1698. Ese aserto no está basado en hecho ó papel alguno que lo compruebe. La escasa importancia de aquella ciudad en ese entonces, fines del siglo XVII, hace, por lo demás, inverosímil semejante aserto.

Bachiller, que se inclina también manifiestamente á sostener la negativa, avanza en las palabras que hemos transcrito un antecedente digno de tomarse en cuenta, pero que es lástima no lo haya justificado, cuando expresa que no había visto impreso alguno hecho en Santiago anterior á 1792.

¿Por qué, tratándose de semejante discusión, no citó el título de alguno de esos papeles? Circunstancia tanto más de extrañar cuanto que en su libro hace la enumeración cronológica de los impresos cubanos. No sabemos cómo disculpar semejante omisión, pero sin duda que aquella afirmación tiene mucho de probable.

El redactor del *Catalogue Andrade*, al mencionar bajo los números 1827 y 1828 dos *Pastorales* del obispo de Santiago don José de Echavarría y Elguesúa, dadas á luz sin lugar ni año, declara que fueron impresas allí en 1771: dato que es á todas luces falso, como que ambos documentos salieron de las prensas de la Habana.

Queda, pues, en pie la aserción de Bachiller y Morales de que la introducción de la imprenta en aquella ciudad no tuvo lugar antes de 1792.

Nosotros estamos en posesión de un dato que nos permite aseverar ese hecho como indubitable. En efecto, el obispo de Santiago don Joaquín Oses de Alzúa publicó allí una pastoral sobre la vacuna y en la carta con que la acompañó al Rey, que lleva fecha 4 de Enero de 1804, dice que la hizo imprimir «de letra que llevó de estos reinos (España) con el fin de que la hubiese en aquella ciudad».<sup>4</sup>

Es evidente, por lo tanto, que antes no había en la ciudad imprenta alguna.

Queda por saber cuándo llegó el prelado al asiento de su diócesis. Su antecesor don Antonio Feliú y Centeno falleció á mediados de 1791,<sup>5</sup> pero el autor de quien tomamos esta noticia no expresa el día en que Oses se posesionó de su silla, que no pudo ser antes de principios del año inmediato siguiente.

La imprenta, agregaremos, se estableció en el Colegio Seminario, y estuvo á cargo de don Matías Alqueza, cuyo nombre aparece en las portadas de los impresos santiagueños por lo menos hasta 1808.

4. No pudimos encontrar esa carta en el Archivo de Indias, y si sólo el extracto.

5. Valdés, *Historia de Cuba*, p. 471.